

Aprendamos a comunicarnos con nuestro perro

Miguel Matesanz

Auxidog

Las palabras y su significado

El perro comprende un número limitado de palabras.

Ejemplo:

De la frase: "Tengo que salir, Kiki, pórtate bien", el perro sólo entiende: "bla bla bla bla, Kiki, bla bla bla bla".

En cambio, el perro es muy sensible a lo que acompaña a las palabras: postura, ademanes, entonación, gestos.

Ejemplo:

Durante la consulta, el perro acaba de morder al veterinario. Usted lo coge en brazos y le dice con voz dulce: "Kiki, eso no está bien, has sido malo". El



perro no entiende el sentido de la frase, pero interpreta el mensaje no verbal (voz dulce, abrazo)

como una recompensa. ¿Cree usted que tendrá ganas de ser pacífico la próxima vez?

Las posturas y su significado



Postura de dominación:

Incline ligeramente el cuerpo hacia delante, cuadre los hombros, mire la grupa del perro y, sobre

todo, no vacile nunca (evite los desplazamientos y los ademanes repentinos).



Aplicación:

En caso de conflicto, es esencial que todos los miembros de la familia se reúnan delante del perro, cuando se le ordena que vaya a su cesto.



Postura de invitación al juego:

En cuclillas, adopte un tono de voz caluroso y demostrativo, a la vez que se da una palmada en el muslo.

Aplicación:

El perro se niega a acudir ante una llamada: tome la postura de invitación al juego y felicítele calurosamente en cuanto el perro esté junto a usted. También puede usted salir corriendo en sentido opuesto. Sobre todo, no lo castigue, aunque haya tardado en acudir (el perro interpretaría que usted le castiga por haber acudido).

Ladridos excesivos

Ladrar es un comportamiento natural, que refleja el estado emocional del perro. No se trata de un lenguaje. Los ladridos distan de ser el único medio de comunicación al alcance de los perros.

Puede ocurrir que los ladridos sean más fuertes en ausencia del dueño.

Ejemplo

Un cachorro oye que el cartero se acerca para dejar el correo. El miedo a este intruso se traduce en ladridos.

Luego el cachorro oye que el intruso se aleja.

¿Qué ha aprendido con

esta experiencia? "¡He ganado! Cuando ladro, ¡los intrusos se marchan!"

Esta experiencia, repetida día tras día, le enseña a asustar a la gente con sus ladridos.

Lo que no debe hacerse

► No hay que tratar de gritar más fuerte que el perro (él entendería que usted quiere acompañarle en sus ladridos).

► No hay que pedirle sosegadamente que se calle, y mucho menos acariciándole (si ladraba para que usted le hiciera caso, se ha salido con la suya).



Lo que sí debe hacerse

► No le haga caso

► Castíguele o sorpréndale de manera sistemática y significativa mientras el perro ladre.



El consejo Auxidog

¿Cómo influir sobre el perro mientras usted no está en casa?

Los especialistas han ideado dispositivos automáticos, gracias a los cuales, en ausencia del dueño, el perro aprende a mantener la calma. Es el principio del collar-spray educativo antiladridos. Este collar vaporiza aroma de limón debajo del morro del perro. El efecto sorpresa de este olor inesperado basta para interrumpir al perro en su comportamiento inadecuado.

Dicho dispositivo es eficaz (ha sido sometido a las correspondientes pruebas en la Escuela Veterinaria de Nantes), indoloro e inofensivo (no existe ningún efecto secundario, ni siquiera para el olfato). Y, si se desea que el perro vuelva a ladrar, bastará quitarle el collar.

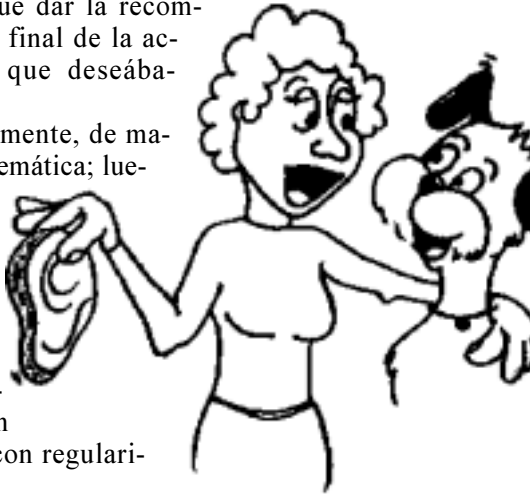
Castigo y recompensa

La recompensa

Lo que sí debe hacerse

Hay que dar la recompensa al final de la actuación que deseábamos.

Inicialmente, de manera sistemática; luego más tarde en tarde, a medida que las actuaciones sean buenas con regularidad.



Ejemplos

De felicitaciones: exagere el tono, sea muy demostrativo, muy caluroso

De contactos: caricias, abrazos, miradas

De alimentación: debe ser desacostumbrada y muy apetitosa (golosinas para perros, trozo de queso).

El consejo Auxidog

En la educación del perro, la recompensa siempre es más eficaz que el castigo. Por tanto, ¡¡no sea avaro de ternura y de felicitaciones!!

La recompensa



Lo que no debe hacerse

Ponga usted cuidado en no recompensar al perro (sin proponérselo) comportamientos inadecuados.

Ejemplo

El perro ladra para llamar la atención de usted. Sobre todo, no hay que acariciar al perro, ni hablarle, ni siquiera mirarle (todas estas muestras de atención son, para él, recompensas y reforzarán su comportamiento incorrecto) Por el contrario, no haga absolutamente ningún caso al perro y practique los castigos sistemáticos en los que usted no interviene directamente (ABOISTOP, collar antiladridos que vaporiza aroma de limón).

Castigo y recompensa

La recompensa

Lo que sí debe hacerse

Al principio de la actuación indeseable (intervenir cuanto antes)

Desagradable para el perro y significativa

Sistemática

Proporcional a la falta.

Ejemplos de castigos directos:

Coger al cachorro por la piel del cuello y sacudirlo, levantándolo a poca altura.

Ejemplo de castigo a distancia:

Tirarle un objeto no peligroso y ruidoso

Lo que no debe hacerse

No meta al perro en el coche (sobre todo si éste, para él, es sinónimo de paseo).

El consejo Auxidog

Ponga varias monedas (u objetos semejantes) en una lata de refresco y ciérrela bien con cinta adhesiva. Cuando el perro haga algo que no está bien, sacuda

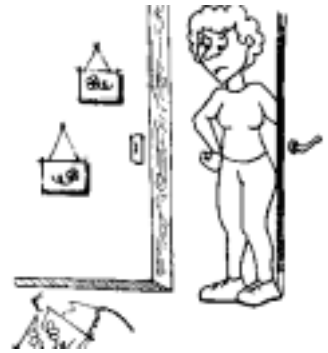
violentamente la lata: el ruido sorprenderá al animal en su acción. También puede usted tirar la lata hacia él, para conseguir el mismo efecto de sorpresa.

Lo que no debe hacerse

Cuando usted regrese a casa, no castigue nunca al perro por algo que él haya hecho en ausencia de usted (el perro ya lo ha olvidado: no entiende la actitud de usted). Si a usted le parece que el perro tiene una expresión de culpabilidad, es sólo porque ve que usted está enfadado (aunque usted intente disimularlo); prueba de ello es que el perro tendría la misma expresión aunque fuese evidente que los destrozos no le son imputables.

Ejemplo

Al pasear, el perro tiene la costumbre de abalanzarse alegremente sobre los amigos con los que usted se



encuentra. Interrúmpale y mándele que se siente. Felicítele tan pronto como el perro le haya obedecido. Lo que el perro entiende: Cuando nos cruzamos con otras personas, el amo está contento si me siento, pero no si me echo sobre ellas.

El consejo Auxidog

Para una buena educación, interrumpa la acción indeseable e intente conseguir inmediatamente el comportamiento

correcto, felicitando a continuación el perro, muy calorosamente, tan pronto como lo consiga.

Juegos y control de los mordiscos

Lo que sí debe hacerse

Deje jugar a su cachorro con los demás perros, sin tenerlo amarrado, en un lugar exento de peligros.

Cuando el cachorro mordisquea las manos o cualquier otra parte del cuerpo, agárrele por la piel del cuello y dígame con firmeza “¡No!”. A continuación déjelo en el suelo e interrumpa inmediatamente el juego.



Lo que no debe hacerse

No deje que el perro le mordisquee demasiado fuerte.

No acepte juegos de dar tirones a la ropa con los dientes o de que el perro trate de arrastrarle.

Enséñele a traer la pelota

Cuando el perro trae la pelota, nunca hay que tirar de ella para que la suelte; por el contrario, finja que no hace caso al perro mientras no haya soltado la pelota.

Enseñe al perro a obedecer incluso cuando juegue: ponga al perro de espaldas en el suelo y no



lo suelte mientras no se calme: esto favorecerá el control de la excitación.

El consejo Auxidog

Hay que educar a todos los miembros de la familia (sobre todo a los niños) a respetar al

perro, para que no vayan a molestarle en su rincón (donde hay que dejarle en paz).

Limpieza

Lo que sí debe hacerse



Desde el primer momento, enseñe a su cachorro a hacer sus necesidades fuera de casa (para evitarle riesgos de enfermedades, se le puede y debe vacunar desde que tenga 6 u 8 semanas).

Sistemáticamente, saque al cachorro cada vez que coma o beba y cada vez que se despierte, llevándolo en brazos hasta el lugar destinado a las necesidades (lugar que debe ser mantenido limpio).

Recompénsese de manera efusiva inmediatamente después de que el cachorro haya hecho sus necesidades en

el sitio correcto.

Si usted sorprende al cachorro ensuciando fuera del lugar correcto, levántele por la piel del cuello diciéndole con firmeza: “¡NO!”. Llévelo en brazos hasta el sitio correcto, espere a que reanude sus necesidades y felicítale calurosamente en cuanto haya terminado.



Limpie lo ensuciado por el cachorro cuando el perro no le vea hacerlo (para evitar que éste piense que se trata de un juego y para que no sienta la tentación de repetirlo).

Dar al perro su alimento a horas fijas facilita el aprendizaje, puesto que conviene sacarle de casa

inmediatamente después.

Trate adecuadamente al perro contra las lombrices.



Lo que no debe hacerse

Cuando saque al perro, no vuelva a casa mientras el cachorro no haya hecho sus necesidades. Cuando usted vuelva a casa (tras haber salido solo),

no riña al cachorro si se encuentra con que el suelo está sucio (el perro no puede asociar dos acontecimientos distantes en el tiempo)

No meta la nariz



del cachorro en sus excrementos: no sirve para nada (al contrario: ¡eso encanta a los perros!).

El consejo Auxidog

Evite el método inicial del periódico o de la arpillera: más vale vacunar precozmente al cachorro, para que pueda salir de casa muy pronto.

Jerarquía



El perro identifica como su jauría la familia en la que vive.

Para que se encuentre a gusto en su papel de perro, debe ser considerado como perro, y no como un niño

o un bebé. Sin embargo, hay elementos de la vida diaria (que para usted tal vez no signifiquen nada) que pueden llevarle a considerarse dominante o dominado.

Relaciones sociales

El jefe tiene derecho a gruñir o a pellizcar sin que ello produzca represalias; da órdenes (la-

dra para entrar, salir, comer, beber), rechaza toda imposición (manipulaciones, aseo, cuidados).

Privilegios del jefe

Acceso al alimento

El jefe es el primero en comer, come mejor cuando se le mira, elige sus bocados (tiene sus preferencias), come lentamente.

Control del espacio

El jefe vigila los desplazamientos del grupo y ocupa una posición central (dormitorio de los dueños, rellano, pasillo, puerta de entrada), de mayor altura siempre que sea posible (cama, sillón, sofá). Defiende su sitio (gruñe, muerde), gestiona las idas y venidas, impide que la gente pase, entre o salga, vigila los alrededores de su dominio (perro de ventana). No acepta que se le eche de su sitio (gruñe, muerde).



Derecho a la sexualidad

Sólo el jefe tiene derecho a expresar su sexualidad en público (cabalgamientos). El perro dominante impide al dueño que se acerque a la dueña (y viceversa, por lo que respecta a la perra dominante), ladrando e incluso mordiendo.

Jerarquía

Entonces, en casa de usted, ¿quién es el jefe: usted o su perro?

¿Cómo restablecer la jerarquía?

Si en la casa el perro lo decide todo, no por ello es agresivo (por lo menos, de momento). Las cosas pueden incluso ir muy bien, siempre que usted acepte representar plenamente su papel de sometido. Pero ¿qué ocurrirá si usted tiene que impedirle que se porte

mal? O si cae enfermo y hay que hacerle tomar comprimidos, o cuidarle las orejas? Con fuerza de voluntad, llegará usted fácilmente a invertir la situación, con ayuda de su veterinario, y siempre que usted siga los consejos que le damos a continuación.

Lo que sí debe hacerse

Alimentación

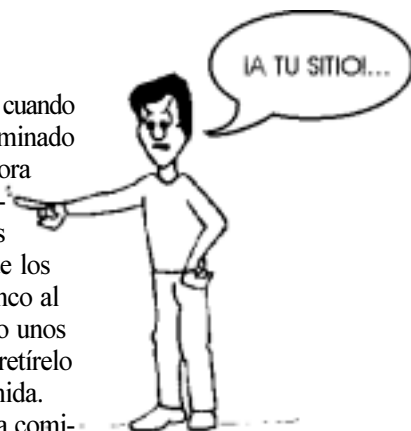
El perro debe comer cuando los dueños hayan terminado de hacerlo, o a una hora completamente separada (por ejemplo, más de una hora antes que los dueños). Deje el cuenco al alcance del perro sólo unos diez minutos; luego retírelo hasta la próxima comida.

Si el perro mendiga comida, devuélvalo a su rincón.

Espacio

El perro debe disponer de un rincón propio (cesto) en

un lugar periférico, desde el que no pueda controlar las idas y venidas (sobre todo, ¡no en el pasillo, ni en el dormitorio de los dueños!).



Sexualidad

No acepte los cabalgamientos.

Contactos

Es usted quien debe tomar la iniciativa para los contactos. Si el perro viene a solicitar miradas o caricias, no conteste o rechácele. Por lo demás, usted puede acariciarle siempre que usted quiera, con la condición de que el contacto haya sido iniciado por usted.

Lo que no debe hacerse

Evite ceder en un punto para compensar sus concesiones sobre otros comportamientos.

El perro debe comprender claramente que en adelante usted es el dueño y él es el perro.

Enseñarle a quedarse solo

Sexualidad



En efecto, si en ciertos momentos usted cede ante su perro (por ejemplo, permitiéndole que duerma en la cama de usted), mientras que le prohíbe otras cosas (defender su sitio en el sofá), el perro se encontrará pronto en una situación ambigua, en la que no sabrá si es dominante o dominado y en la que estará intentando constantemente dominarle a usted.

El consejo Auxidog

No pierda de vista que comportamientos insignificantes para los hombres (ser el primero en comer, vigilar las idas y venidas) son para los perros auténticas prerrogativas de jefe.

Lo que sí debe hacerse

1 - La salida

Empiece con ausencias muy cortas y vaya aumentando progresivamente la duración de las mismas.

Durante 20 ó 30 minu-

tos antes de su salida, no haga caso al cachorro (ni alimentarle, ni sacarle de paseo)

Salga con toda naturalidad, sin esconderse y sin hablar con el perro

2 - El regreso

A la vuelta, no hacer caso del perro mientras esté agitado, grite, haga fiestas. Acaricie al cachorro sólo cuando éste se haya calmado.



Lo que no debe hacerse

No encierre al cachorro en un espacio desacostumbrado o demasiado reducido.

Cuando usted regrese, si encuentra suciedad en el suelo, no riña al cachorro ni limpie en presencia de él.

El consejo Auxidog

Evite hacer siempre las mismas cosas antes de salir. De lo contrario, el perro se

dará cuenta de que usted se prepara para salir y empezará a agitarse.

3 - Gestión de los contactos

A usted le corresponde tomar la iniciativa de los contactos. Si el perro viene a solicitar miradas o caricias, no hay que contestarle, sino enviarle a su rincón. Por lo demás, usted puede acariciarle siempre

que usted quiera, con la condición de que el contacto haya sido iniciado por usted.

Con estas condiciones, usted enseñará a su perro a portarse bien mientras usted se encuentre fuera de casa.

El perro se porta mal en ausencia de su amo

Dejado solo, un perro puede tener comportamientos indeseables, cuyas consecuencias pueden ser graves:

- ▶ Hace hoyos en el jardín, arrancando las flores
- ▶ Muerde los zapatos
- ▶ Rasca la puerta hasta dejarla rayada
- ▶ Tira al suelo (y rompe) los objetos de adorno
- ▶ Se mete en las habitaciones prohibidas
- ▶ Se sube a los muebles
- ▶ Persigue al gato
- ▶ ¡Incluso se han dado casos de perros que aprenden a abrir las puertas para introducirse en los lugares prohibidos por sus dueños!



El consejo Auxidog

Regla nº 1:

¡No riña nunca a su perro al regresar a casa!

Es difícil, pero indispensable. Limpie los excrementos cuando el perro no le vea. En efecto, el perro vive en el presente, es incapaz de establecer un nexo entre la actitud de usted y lo que él haya hecho mal. Si usted le impone un

castigo, éste será ineficaz y producirá estrés en el animal.

Regla nº 2:

Hay que intervenir a distancia, en el acto, y sin que el perro establezca el nexo con usted. Con dicha finalidad, hoy existen collares-spray educativos con mando por radio que recuerdan al perro sus obligaciones en cuanto se porte mal.

Ejemplo: escondido detrás de una ventana, usted ve que el perro empieza a arrancar flores en el jardín. Usted dispara por radio el spray, que sorprende al perro in fraganti. Puesto que él no sabe que es usted quien ha disparado el spray, dejará de hacer hoyos. Al cabo de unas cuantas reincidencias, dejará de hacerlo aunque usted no se encuentre en casa.

Caminar con la correa

El collar

No debe ser pesado, ni hacer ruido, para que no asuste al cachorro.

Para que el cachorro

se acostumbre, juegue con él inmediatamente después de haberle colocado el collar.



La correa

► De cuero o material sintético, con una longitud entre 1 m y 1,20 m.

► No demasiado corta.

► Prescinda de la correa enrollable (hay

riesgo de accidentes: la gente – sobre todo los niños – puede tropezar con la parte fina de la correa; el perro puede recorrer muchos metros por la calzada, etc.).

Lo que sí debe hacerse

Al principio, para atraer la atención del perro, pronuncie su nombre, seguido de la orden “¡aquí!”, dándose palmadas en el muslo como cuando le llama para jugar: se trata de ser más atractivo que el ambiente exterior.

Técnica:

► Cuando el perro supera la rodilla, diga con firmeza “¡NO!” a la vez que da un tirón a la correa y a continuación afloje la tirantez de ésta.

► No se trata de hacerle daño al perro, sino sólo de que capte el mensaje.

► ¡Y no olvide felicitarle cuando el perro ponga buena voluntad!

Lo que no debe hacerse

► No mantenga la correa constantemente tensada.

► No utilice el arnés, que no transmite ninguna información al perro.

El consejo Auxidog

Para que el perro aprenda a no cruzar la calle sin que usted se lo haya ordenado... enséñele a sentarse en la acera, cuando usted se lo ordene, antes de cruzar.

Evite competir en fuerza

Durante el paseo usted es responsable de su animal, por lo que usted debe poder dominarle en todo momento. ¡Imagínese si de un tirón él le hace caer sobre un suelo helado o se lanza a cruzar locamente la calzada cuando llega un coche! Otra consecuencia nefasta: el perro que tira sistemáticamente de la correa se queda sin aliento, a veces se sofoca y con el paso del tiempo puede llegar a tener problemas de tráquea.

El consejo de Auxidog

No recurra a la fuerza. Con los perros, el control y la orientación de la cabeza son mucho más importantes. Utilice un collar de control suave, tipo Halti.

El collar Halti permite controlar la dirección de la cabeza: si la cabeza gira, el cuerpo hace lo mismo. Al contrario de lo que ocurre con el clásico collar, no ejerce ninguna presión sobre la tráquea y, por tanto, limita los correspondientes riesgos (irritaciones, contusiones, estrangulamientos, ahogos, etc.).

El collar Halti es asimismo una excelente ayuda en la educación de los cachorros.



¿Por qué el perro tira de la correa?

Hay que saber que el reflejo natural del perro es resistir a la presión que él siente sobre su cuello. Por tanto, cuanto más ten-

sa mantenga usted la correa, más tirará de la misma el perro, a veces hasta ahogarse.

Lo que sí debe hacerse

► Castigarle si se adelanta (dar un tirón sobre la correa con un “¡NO!” firme y sistemático).

► Felicitarle cuando él camine al lado de usted (entonces la correa no debe estar tensa).

Lo que no debe hacerse

► No mantenga tensa la correa, puesto que

eso incitaría al perro a tirar de ella.

Valoración de los objetivos

(Entregarla al veterinario para que la complete)

Saber comunicarse con su perro	Objetivo alcanzado
Castigo	<input type="radio"/> Sí <input type="radio"/> No
Recompensa	<input type="radio"/> Sí <input type="radio"/> No
Adquisición del hábito de no morder	<input type="radio"/> Sí <input type="radio"/> No
Aprendizaje de limpieza	<input type="radio"/> Sí <input type="radio"/> No
Socialización con los seres humanos	<input type="radio"/> Sí <input type="radio"/> No
Con los perros	<input type="radio"/> Sí <input type="radio"/> No
Inserción jerárquica	<input type="radio"/> Sí <input type="radio"/> No
Desapego	<input type="radio"/> Sí <input type="radio"/> No
Caminar con la correa	<input type="radio"/> Sí <input type="radio"/> No
Llamada	<input type="radio"/> Sí <input type="radio"/> No
Observaciones _____	

<p>Respuestas:</p> <p>0 ó 1: usted tiene un perro perfectamente educado, ¡el sueño de cualquier dueño!</p> <p>De 2 a 5: Va usted bien encaminado, pero todavía quedan puntos sobre los que usted debe practicar para que su perro</p>	<p>llegue a estar perfectamente educado. Más de 5: ¡Cuidado! Su perro es muy propenso a que aparezcan problemas de comportamiento: para evitarle muchos disgustos, conviene realizar un examen completo de comportamiento, dirigido por un veterinario.</p>

Valoración del comportamiento

Nombre: _____

Raza: _____ Peso: _____

Edad meses: _____ años: _____

¿Qué edad tenía cuando llegó a casa? Meses: _____ Años: _____

¿De dónde venía?

Cría de un profesional o de un aficionado

Tienda de animales

Refugio de la Sociedad Protectora de Animales

Relación personal

¿Son ustedes sus primeros dueños?

sí no

¿Puede usted dejar solo a su perro?

Sin que ladre

sí no

Sin que cause destrozos:

sí no

Sin que ensucie

sí no

¿Puede manejarlo fácilmente?

Llevarlo en brazos

sí no

Abrirle la boca

sí no

Cepillarlo, peinarlo

sí no

¿Le ocurre
gruñir o pellizcar?

sí no

ladrar excesivamente?

sí no

morder?

sí no

Tirar de la correa?

sí no

¿Tiene miedo de ciertas cosas?

Personas

sí no

Animales

sí no

Objetos

sí no

¿Hace con facilidad sus necesidades fuera de casa?

sí no

¿Sabe calmarse cuando usted decide parar de jugar?

sí no

¿Controla su mordisco mientras juega?

sí no

¿Tiene comportamientos sexuales molestos?

sí no